

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 26 de noviembre de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8811
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio

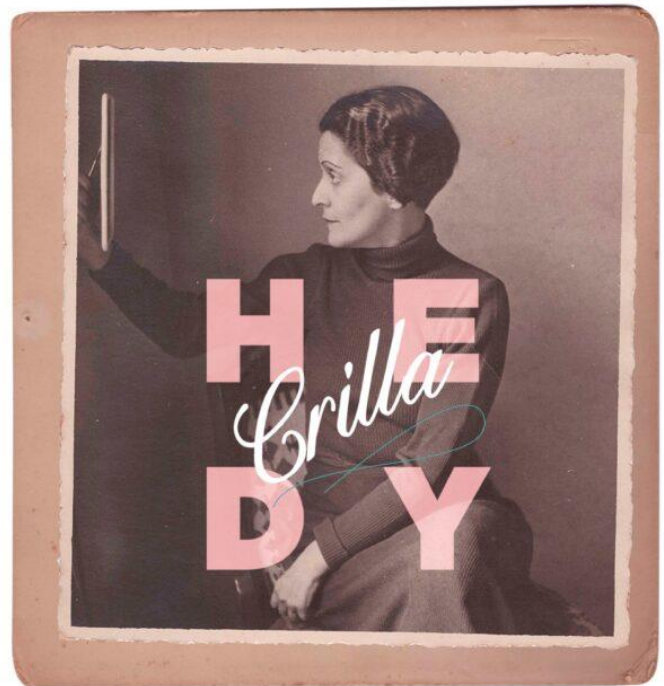


- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



"Yo sentía que entraba en otra forma de trabajo en la que yo no había entrado nunca."
Augusto Fernandes

"Era una mujer de carácter. Nunca mentía, decía lo que pensaba. Siempre."
Agustín Alezzo



MAESTRA DE ACTORES
una película de Luciana Murujosa

UNA PRODUCCIÓN DE LULÙ MARSHALL FILMS, PLAN C FILMPRODUKTION OG, MIL GRULLAS CINE CON LA PARTICIPACIÓN DE AGUSTÍN ALEZZO, AUGUSTO FERNANDES, CORA ROCA, PEPE NOVOA, POCHI DUCASSE MONTAJE CRISTINA CARRASCO HERNÁNDEZ Y LUCIANA MURUJOSA DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA Y CÁMARA PIGU GÓMEZ DIRECCIÓN DE SONIDO LUCAS LARRIERA MÚSICA ORIGINAL LUCIO BRUNO-VIDELA DIRECCIÓN DE ARTE MIRELLA HOIJMAN VESTUARIO MARIANA SEROPIAN PRODUCCIÓN EJECUTIVA DANIELA MARTÍNEZ NANNINI Y SILVANA CASCARDO PRODUCTORAS LUCIANA MURUJOSA, CLAUDIA WOHLGENANT GUION MÓNICA SALERNO Y LUCIANA MURUJOSA DIRECCIÓN LUCIANA MURUJOSA



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"HEDY CRILLA, MAESTRA DE ACTORES"

("Hedy Crilla, maestra de actores" – Argentina / Austria - 2023)

Directora: Luciana Murujosa **Producción ejecutiva:** Daniela Martínez Nannini, Silvana Cascardo
Guión: Mónica Salerno, Luciana Murujosa **Dirección de fotografía:** Pigu Gómez (ADF)
Montaje: Cristina Carrasco Hernández (EDA), Luciana Murujosa **Dirección de sonido:** Lucas Larriera (ASA) **Música original:** Lucio Bruno-Videla **Dirección de arte:** Mirella Hoijman **Con la participación de:** Agustín Alezzo - Augusto Fernandes - Pepe Novoa - Pochi Ducasse - Eugenio Zanetti - Cora Roca - Julio Ordano - Helena Tritex - Andrés Schlichter - Luisa Kuliok - Mónica Villa - Edgardo Moreira - Héctor Bidonde - Gustavo Luppi - Nora Kaleka - Daniel Marcove - Bernardo Forteza - Rosario Zubeldía - Patricia Kraly **Actúan:** Julián Caisson - Gabriel Cavia - Santiago Cerra - Karen Koch - Benjamín Marco - Ivana Sabatini **Vestuario:** Mariana Seropian **Casa Productora:** Lulù Marshall Films, Plan C Filmproduktion OG
Productoras: Luciana Murujosa, Claudia Wohlgenannt
Duración: 90 minutos

EL FILM:

En 1940, la actriz judía austríaca Hedwig Schlichter llegó a la Argentina huyendo del nazismo y dejando atrás una promisoría carrera en el cine y teatros europeos. Debido a su fuerte acento, no pudo retomar su profesión por lo que recomenzó como Hedy Crilla, dedicándose a la enseñanza. Dio clases por 40 años y, desarrollando su propia versión del método de Stanislavsky, sus enseñanzas revolucionaron la actuación, pasando de la declamación a un actor vivo en escena. Formó a una inmensa cantidad de actores, directores y maestros, como Alezzo, Fernandes, Gandolfo, Federico Luppi, Lito Cruz, entre muchos otros, quienes propagaron su legado transformando para siempre la Historia del teatro argentino e iberoamericano. Sin embargo la tarea crucial de esta extraordinaria mujer ha sido hoy olvidada. Este documental se propone recuperar su figura y su fundamental trabajo: maestra de actores, maestra de maestros.

CRÍTICA:

Un nombre puede ser un misterio. Durante muchos años, en entrevistas a actores que comenzaban a ser reconocidos, la pregunta recurrente era con quiénes habían estudiado. Una serie de nombres se repetían, invariablemente: Lito Cruz, Alejandra Boero, Julio Chávez, Gandolfo, Fernandes, Alezzo. Entre esos nombres solía aparecer otro, más enigmático, menos reconocido por fuera del ambiente. El nombre Hedy Crilla era un enigma, un misterio por fuera del mundo teatral. Pasaron los años y el misterio persiste. Quién fue Hedy Crilla. Quién sigue siendo. Qué representa en la formación de actores y en el teatro argentino. El camino de Crilla recuerda el de René Falconetti (rescatado por Eduardo Cozarinsky en *Boulevares del crepúsculo*). Pero si Falconetti trascendió dándole rostro a la Juana de Arco de Dreyer, el rostro de Crilla

parece haberse perdido en el tiempo. El primer tramo del documental encuentra entonces ese rostro, al recuperar su carrera como actriz en la Berlín de los años veinte del siglo pasado. El misterio comienza a develarse. En las fotos sobrevivientes de esos años. En los relatos de su biógrafa, Cora Roca. En el momento en que su imagen aparece en Madchen in uniform o en Morgenrot. La mujer avejentada en una, la enfermera de guerra en la otra sitúan a la actriz en el contexto de su trabajo en la época. Cuatro películas en un año dan la medida de cómo se transformó en una actriz querida. El contexto cambia, entonces: Hedy es una actriz, una mujer judía en la Berlín del ascenso del nazismo. La Gestapo yendo a buscar a su hermano, que alcanzó a huir a tiempo eran una advertencia del camino que le esperaba. Escapar del nazismo, paradójicamente, gracias al apellido del esposo del que acababa de separarse era conservar la vida a costo de perder el lugar, la fama adquirida. Hedy Schlichter sale de Alemania y se convierte en Hedy Crilla: la actriz pasa a segundo plano para dar a luz en un rincón alejado de su país natal, a la maestra que vendrá.

El centro del documental está en la segunda parte. Identificada con el título de “La maestra” se desliza desde mediados de la década del cincuenta hasta el momento del golpe contra Arturo Frondizi y la entronización de José María Guido. Se trata de no más de cinco o seis años en los que Crilla pasará del anonimato de las clases en su departamento a ser el epicentro de la transformación del teatro argentino. Ese tramo es recuperado por quienes formaron parte de esa transformación como sus alumnos iniciales, que luego se convertirían, más que en discípulos, en herederos directos del lugar de la maestra. Pepe Novoa, Augusto Fernandes y Agustín Alezzo reconstruyen de manera casi cronológica su pasaje por el Teatro Colonial hasta la necesidad de encontrar nuevos caminos. El relato del encuentro con Crilla resulta el punto de partida para emprender el cambio. Una judía alemana se convirtió de pronto (o no tanto si se lo piensa desde sus antecedentes en el Teatro Alemán contra el Nazismo o en el teatro infantil que propició desde la Hebraica) en la mujer que introdujo una forma de representación diferente en el teatro argentino. “Era otro teatro” señala desde el presente Fernandes. Meses de ensayos rigurosos que dieron lugar a éxitos duraderos. Lo notable (y que el trabajo deja en claro) es la intensidad desatada en ese breve período. Una revolución silenciosa que estalla, de nuevo en el Teatro Colonial de Paseo Colón y que necesitó de apenas un puñado de obras para romper con la herencia declamatoria del teatro español y recuperar el habla del territorio para sentar las bases del teatro argentino.

La palabra como búsqueda. El último tramo del documental profundiza en el período posterior, donde el nombre de Crilla se vuelve referencia. Es el período en el que parece volver a reinventarse. El documental explora, entonces, otras voces. Convoca a otros hombres y mujeres que se formaron con Crilla –y el espectro es tan amplio que va de Daniel Marcove a Helena Tritek, de Héctor Bidonde a Luisa Kuliok-. Lo que aparece ahora en el centro es la palabra, la forma en que trabaja sobre ella, aun cuando no era su idioma original. De los cuadernos de “La Palabra en Acción” como legado esencial a la enseñanza de la diferencia que puede provocar una palabra u otra. “La palabra es aire” dicen que decía. O lo que es lo mismo, la palabra se vuelve necesaria para respirar, para vivir. Arriba y abajo del escenario.

Sobre el final, el documental vuelve sobre lo biográfico, cerrando el círculo que se abrió con la evocación de la niñez y juventud en Alemania. El éxito de “Solo 80” en el regreso a la actuación, el accidente con la fractura en Bariloche y la decadencia física que la llevaron al final son apenas detalles, notas al pie de lo que interesa y constituye el cuerpo central del trabajo. La ausencia física de Crilla y el escaso material fílmico (ese puñado de películas en las que participó a un lado y otro del océano, la recuperación de su corto Barrios y Teatros de Buenos Aires) no solo sostienen la dimensión mítica que las fotos parecen reforzar, sino que predisponen al documental en la búsqueda de relatos que desde la parcialidad puedan construir esa figura huidiza a su pesar. Si el mérito de Hedy Crilla maestra de actores no se limita al rescate o a la biografía pura es porque los entrevistados consiguen dar un registro de la dimensión del personaje por su influencia en el teatro nacional. Pero hay un mérito adicional, que parece pasar desapercibido pero no es menos importante. Y es que a la vez que recupera a Crilla, el documental es también una mirada sobre sus sucesores y en especial sobre Alezzo y Fernandes. Lo que ambos logran iluminar sobre Crilla se vuelve también una forma de iluminarlos a ellos mismos como parte inescindible de ese proceso.

(José Luis Visconti en Hacerse la Crítica – www.hacerselacritica.com – Buenos Aires)

PALABRAS DE LA DIRECTORA DEL FILM: LUCIANA MURUJOSA

Mi relación con el teatro es bastante peculiar. Tomé mi primera clase a los 6 años en un taller de la escuela primaria: fue un desastre. No volví más hasta el último año del colegio secundario. Por algún motivo quise volver a intentarlo y a partir de ahí no paré. Hice toda la escuela en Timbre 4 y al cabo de cinco años llegué, casualidades mediante, al estudio de Agustín Alezzo. En las clases, esporádicamente aparecía la figura de esa señora con la que él había estudiado: “la Crilla”. Cada bocado sobre ella me maravillaba, hasta que llegué a entender la importancia que había tenido esa mujer en su vida, en su formación y en la de tantos otros, por no decir en todos nosotros. Sentí que ella era un árbol y al mismo tiempo una semilla. Sus alumnos dieron alumnos que dieron alumnos. E inmediatamente me di cuenta que en los años que había estado en el medio teatral nunca había escuchado su nombre. Era imperante sacarlo a la luz. Me sentí en la necesidad de hacer un documental sobre este personaje crucial aprovechando a quienes la conocieron íntimamente. Encontré que no sólo su legado era inmenso sino también su propia historia de vida. Y qué mejor que una vida de teatro como excusa para hablar sobre lo que es actuar. El ritual en la preparación, la búsqueda de la conexión con el compañero, el permitirse estar tan permeable para que la mirada del otro logre penetrarte y afectarte de una forma tan real que la escena verdaderamente suceda y se produzca ese pequeño milagro. La Crilla guió el camino de lo que para mí sigue siendo un misterio: cómo lograr que una escena esté viva.

La historia y la tarea de Hedy Crilla es tan grande como invisible. Este film no es solo una biopic: es el rescate de una mujer crucial que ha quedado en el anonimato. Es un homenaje a ella y a sus discípulos que fueron el origen de nuestra forma de actuar. Es una historia particular y a la vez universal, donde la disciplina, la pasión y el amor dan forma a una película de visión obligatoria para el mundo teatral y que aportará sentido al público general.